

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

SUAVER, Cirujano Dentista

Gabinete instalado con todos los adelantos modernos

Se garantizan los trabajos por su esmerada construcción

CONDE DEL VALLE, 16 (ANTES FRENERIA, 42)

AL DIA

LA POLITICA.

Dichosa politica la de los hombres de bien; ni entraña las sabias disposiciones de la constitucion que Solón dió al pueblo griego, ni los principios inexorables de la dura legislacion del célebre Licurgo inculcada al pueblo Espartano, para convertirlo en un puñado de valientes guerreros; pero en cambio, alzándose en aras de puros ideales, persiguiendo incansable la meta de sus legítimos sentimientos, y arrostrando con valentia los discolors propósitos de los que son sus profanadores, rechaza conmovida sus arteros planes, sus cábalas engañosas, y con acento humilde evocando aquellas sentidas frases de un político habilidoso, les dice; «La ambicion conduce á ciertos hombres al designio de deprimir las verdaderas virtudes, los talentos distinguidos, los sacrificios, la fidelidad, todo lo cual han mirado como cosa de poca valia.» ¿Porqué no respondeis con vuestros actos y con vuestros pensamientos á lo que el bien general os demanda? ¿Qué móvil, qué pasión endereza vuestras opiniones á contrariar los sagados intereses, siendo así que ellos son el sostenimiento mas firme de nuestros continuos desvelos?

Venturosos dias aquéllos, en que el hombre puesta la mano sobre su corazon, rindiendo el respeto merecido á los que militan en las altas esferas, y consagrando la mayor parte de sus tareas politicas al engrandecimiento de las instituciones reinantes, lo sacrifica todo al predilecto fin de conseguir luengas horas de prosperidad para sus semejantes, dispensándoles las franquicias necesarias para que la accion de su libre albedrio se mantenga inalterable en los fueros de un ejemplar comendimiento, y enseñando á sus más íntimos allegados como principio

de nuestra saludable guia, que nada es tan digno de ciega veneracion como la libertad bien entendida. La obra es difícil, no lo negamos; la obra es casi imposible dada la contextura especial que por el transcurso del tiempo ha venido informando á nuestra sociedad; mas esto no es óbice para que las sanas doctrinas, que mantienen en vivo consorcio el interés general con el particular, que predicán como base de los adelantos sociales, el estudio deliberado de todas las conveniencias, despreciando las inquinas hechiceras de lo que desatienden, por escuela de partido ó por ambicion de medro, fines tan primordiales tengan resonancia en el estadio de la prensa, en los criterios subyugados al freno de insanas pasiones, en la conciencia universal; como provechosa enseñanza que un dia puede legarnos el fruto apetecido de nuestros sacrificios.

Esta debe ser nuestra mision, aunque sus excelentes efectos sean algo tardanos; levantar la política sobre el sólido pedestal de las convicciones morales aunadas con las materiales, no sobre la serie de patrañas que hoy la engalana maliciosamente, pues estrechando en vinculos individuales á aquellas, conseguiremos la vida de sus olvidados encantos.

NOTAS CURIOSAS

Un millonario americano de Nueva York, llamado Christian Druck, ha pedido el divorcio en el mismo dia en que celebraba sus bodas de oro; es decir, en que se cumplian cincuenta años de su casamiento. Hasta aqui no hay nada de extraño tratándose de un pais como aquel, en el cual la gente se casa y se divorcia con la mayor facilidad.

Pero es el caso, que el tal millonario hace cinco años que tenia pensado divorciarse; pero no qui-

so hacerlo por no perder la ocasion de celebrar las bodas de oro. Una vez conseguido ésto, pidió el divorcio.

No puede darse caso más típico de la excentricidad que padecen los yankis.

Las señoras americanas residentes en Londres, que introdujeron allí el famoso baile del cake walk, procuran ahora reemplazarlo en los salones por otro: el kuigkerbocker, obteniendo, según parece, buen éxito.

El kuigkerbocker es una combinación del minué y del vals. Las parejas se pasean algunos pasos, despues se detienen; dan palmadas y á continuación unas vueltas de vals, para reanudar despues su paseo, sus palmadas y sus giros.

En Nueva Orleans se está ensayando una máquina de hacer seda, que con hojas de morera y unos productos químicos, análogos á los que segregan los gusanos, produce la seda en forma de materia viscosa.

El inventor asegura que la seda producida por este aparato costará lo mismo que el algodón.

Veinticinco mil personas sin asilo; tal es la cifra oficial de lo que es la miseria en la capital de Inglaterra.

Esta cifra es el resultado de una estadística que se llevó á cabo en la noche del 29 al 30 de Enero último; 1.509 hombres y 129 mujeres, rondaron durante toda la noche por las calles, por carecer de local donde descansar; 100 hombres y 63 mujeres resignáronse á dormir en una puerta cochera; 23.442 individuos encontraron asilo mediante el pago de un penique.

Entre los infelices que quedaron dicha noche sin abrigo, habia 83 niñas menores de 14 años y 52 muchachas que no llegaban á los dieciseis.

EL AMOR AL CAMPO

En España no hay verdadero amor á la vida del campo, y son muy pocos los agricultores que viven en sus fincas.

La juventud, ansiosa de medro, no ve más horizonte que las ca-

rreras literarias, ó impulsada por la monomania de vivir á costa del presupuesto, pasa los dias en intrigas politicas, y se ocupa en las tareas de un empleo, en vez de consagrarse al estudio agronómico, con más utilidad para ellos y más provecho para la naturaleza.

El hijo de un agricultor español que ha heredado un patrimonio territorial, no piensa, por el contrario, más que en dejarlo para no volver á él. Le molesta levantarse temprano á visitar sus campos y sus ganados, despreciar el trato de los que le sirven, y sus ojos miran con indiferencia la techumbre donde sus padres trabajaron sin descanso por lograrle la fortuna que posee y que ha servido para educarse. Desdeña las tierras, los ganados y las plantas que le proporcionan recursos para vivir en la holganza, y no piensa en residir en medio de sus obreros estudiando la manera de aumentar los productos de su hacienda.

Atraído constantemente por el bullicio de la ciudad, procura vivir lejos de su hogar campestre, y trata de extinguir en su familia la afición á los sencillos goces del campo, sustituyéndolo con el incentivo desastroso del lujo y los placeres urbanos. ¿Y cuál es el resultado de tal error? Escasez de produccion en la hacienda, miserables salarios para el obrero, menguada renta para el propietario ausente y falta de tributos para el Estado.

Entre la ausencia continua del agricultor y la ruina de su hacienda hay la relacion de causa á efecto, porque es claro que, faltando la direccion y la vigilancia á los patronos, operaciones las rurales se harán tarde y de mala manera.

En ninguna clase de industria se requiere tanto como en la agrícola que el jefe vigile la marcha de las operaciones y que los operarios la sepan.

El sentido comun expresa la conveniencia de que el propietario viva en su finca, en refranes tan expresivos como éste: «El ojo del amo engorda al caballo.»

Cuando el propietario desdeña inspeccionar sus labores personalmente, toda marcha mal en la hacienda: los operarios pierden el tiempo y absorven las utilidades de la explotacion: los gañanes, sin vigilancia, desahogan sus malos instintos maltratando las yuntas, y los vaqueros ordeñan mal y dejan morir los terneros. Así se explica que los pequeños propietarios, que viven constantemente en sus fincas, y que toman parte en los diversos quehaceres rurales, reali-

